



Fernando J. García Varela
 Director de Ventas de Soluciones de
 Plataformas de Aplicación de Microsoft

¿Por qué es **NECESARIO** un estándar?

Un mundo sin estándares es posible, pero no deseable. ¿Imagina que tuviésemos que adivinar el tipo de trueque en cada comercio por no haber un pago normalizado?, ¿o que cada coche utilizase un combustible distinto?, ¿o que cada canal de televisión emitiese en un formato distinto, de manera que necesitásemos un receptor para cada uno? Los estándares, o lo que antiguamente se conocía como 'normalización', aportan eficiencia y nos permiten, como usuarios, despreocuparnos de un montón de problemas a los que los fabricantes han puesto solución gracias a un sencillo consenso. Ese consenso se convierte en un estándar.

La única condición para que sea válido un estándar es que sea aceptada por un número suficientemente grande de entes, de manera que sea efectiva y cumpla su función. XBRL no es más que otra iniciativa de estandarización

presente a lo largo de la historia, ni más ni menos importante que las normas DIN o ISO. En este caso, lo que se intenta es proporcionar una solución a la problemática de la generación, análisis y divulgación normalizada de información financiera. Esta iniciativa intenta que la información llegue a quien deba de forma barata y ágil, eliminando errores, suprimiendo las barreras creadas por los distintos lenguajes y sistemas, proporcionando un entorno de tratamiento de información financiera común, eliminando las

“Los reguladores, cada vez más preocupados por el riesgo, el buen gobierno y la transparencia, obligarán o, al menos premiarán, el uso de XBRL en la información emitida por las empresas. Apostar por XBRL ahora es invertir antes que la competencia en algo que todo el mundo va a acabar aceptando”

particularidades de la compañía que lo emite y proporcionando confiabilidad.

Y es que el reporting financiero, tanto interno como externo, consume una gran porción del tiempo y el gasto administrativo de cualquier compañía. Las prácticas habituales para realizarlo son todavía, en muchos casos, manuales, ineficientes y, por tanto, propensas a errores. En estos casos el XBRL funciona como un código de barras para los diferentes elementos que conforman un estado financiero. Con este sistema los datos pueden ser enviados, compartidos y validados, proporcionando mayores beneficios en la preparación, análisis y comunicación de información de negocio.

Por todo ello, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que XBRL es una muy buena idea, tanto para las compañías en sus procesos de análisis y temas de decisión, como para aportar información financiera a entes reguladores y a analistas particulares. En un futuro muy cercano las compañías de todos los sectores y de todo el mundo tendrán que sustituir sus viejos sistemas de producción, consumo, análisis y distribución de información por nuevas tecnologías. Éstas conllevarán diversas inversiones, pero serán rápidamente amortizadas con el extensivo uso de XBRL en las diferentes etapas de tomas de decisión. Los reguladores, cada vez más preocupados por el riesgo, el buen gobierno y la transparencia, obligarán o, al menos premiarán, el uso de XBRL en la información emitida por las empresas. Apostar por XBRL ahora es invertir antes que la competencia en algo que todo el mundo va a acabar aceptando.

Porque, ganar un paso en una carrera de 100 metros puede significar la victoria.